



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD UPN 25 B
Subsede Concordia

EL JUEGO EN EL PROCESO DE SOCIALIZACIÓN
EN EL NIÑO PREECOLAR

TESIS PRESENTADA PARA OBTENER EL TÍTULO
DE LICENCIADO EN EDUCACIÓN PREESCOLAR.

Dora Alicia Millán Luna
Guadalupe López García
María Marlén Ríos Ortiz
María Teresa Guzmán Tirado

MAZATLÁN, SINALOA, MÉXICO.

JULIO DE 1996

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Mazatlán, Sinaloa, 9 de JULIO de 19 96

C. PROFR (A): DORA ALICIA MILLAN LUNA
GUADALUPE LOPEZ GARCIA
MARIA MARLEN RIOS ORTIZ
MARIA TERESA GUZMAN TIRADO

Presente.-

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales de esta Unidad, y como resultado del análisis realizado a su trabajo, titulado: "EL JUEGO EN EL PROCESO DE SOCIALIZACION EN EL NIÑO PREESCOLAR".

Opción: TESIS, Asesorado por el C.

Profr(a): ROSA MARIA ARAGON SALAZAR

, A propuesta del asesor Pedagógico, C. Profr(a): YOLANDA ARAMBURO LIZARRAGA, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentarlo ante el H. jurado que se le asignará al solicitar su examen profesional.

ATENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"



S. E. P.
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA
NACIONAL
UNIDAD 25 B
MAZATLAN

LIC. JOSE MANUEL LEON CRISTERNA
PRESIDENTE DE LA COMISION DE EXAMENES
PROFESIONALES DE LA UPN 25-B

C. c. p. Archivo de la unidad 25-B de la UPN.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.....	3
CAPÍTULO I. EL DESARROLLO Y EL CONOCIMIENTO DEL NIÑO A TRAVÉS DEL JUEGO.....	13
1.1. La construcción del conocimiento en el niño preescolar.....	13
1.2. Clasificación del juego en los diferentes períodos del desarrollo del niño.....	17
1.3. Funciones particulares del juego.....	22
1.4. Papel del juego en el desarrollo del niño preescolar.....	27
1.5. Definición e importancia del juego.....	28
1.5.1. El juego como instrumento didáctico.....	31
1.5.2 Los proyectos de juego.....	33
1.5.3. Relación del juego con las áreas de trabajo.....	34
1.6. Los bloques de juegos y actividades.....	39
CAPÍTULO II. LA SOCIALIZACIÓN Y EL JUEGO.....	46
2.1. Conceptos básicos sobre la socialización.....	46
2.2. Aspectos antropológicos.....	47
2.3. Los enfoques psicoanalíticos y culturales.....	48
2.4. La teoría del aprendizaje en la socialización.....	49
2.5. Importancia de la socialización.....	51

2.5.1. La socialización en el nivel preescolar.....	54
2.5.2. El proceso de la socialización a través del juego.....	57
2.5.3. Aspectos socializadores.....	59
CAPÍTULO III. EL PAPEL DE LOS PADRES EN LOS JUEGOS DEL NIÑO.....	68
3.1. La función de los padres.....	68
3.2. Los juguetes.....	73
3.3. Poderes del juego y del juguete.....	76
METODOLOGÍA.....	83
CONCLUSIONES.....	84
SUGERENCIAS.....	86
BIBLIOGRAFÍA.....	88

INTRODUCCIÓN

Uno de los propósitos fundamentales que persigue la educación preescolar es lograr el desarrollo integral del educando, lo cual se puede alcanzar tomando en cuenta lo que propone el programa de educación preescolar vigente.

Actualmente en el jardín de niños se trabaja por el método de proyecto, que significa planear juegos y actividades partiendo de los intereses y necesidades del educando, mismo que manifiesta a través del juego actividades vitales en el desarrollo del niño, que es considerada como la más indicada para desarrollar y lograr propósitos educativos.

Esta investigación surgió de la inquietud de estudiar la importancia que tiene el juego, considerando que es uno de los instrumentos didácticos más apropiados que sirven de apoyo para la socialización del educando.

Esta indagación consta de cinco apartados como a continuación se expresa:

En la formulación del problema hacemos una pequeña reseña sobre el juego, planteamos la hipótesis y trazamos algunos objetivos.

El marco teórico está estructurado por tres capítulos:

En el capítulo I hacemos referencia de cómo el educando va adquiriendo y desarrollando su conocimiento a través del juego en el jardín de niños.

En el capítulo II, mencionamos al juego como medio socializador.

En el capítulo III, analizamos la influencia de los padres de familia y los juguetes en el aprendizaje del niño en edad preescolar.

Luego pasamos a la metodología donde hacemos mención del método de análisis de contenidos y técnicas que se emplearon en el presente trabajo; para de ahí llegar a las conclusiones y/o sugerencias, que establecimos referente al objeto de estudio.

Al finalizar mencionamos la bibliografía consultada.

Se espera que el presente documento sirva para mejorar la calidad educativa y posteriores investigaciones, -así como de apoyo para las educadoras en su práctica docente.

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

Antecedentes del juego.

El juego es una actividad que se ha practicado desde tiempos muy remotos y está enraizado en lo más profundo de los pueblos, cuya identidad cultural se ha transmitido de generación a generación a través de los juegos y juguetes creados por nuestros ancestros. Los objetos lúdicos de las diferentes culturas son muy diversos y variados con características propias de cada grupo étnico. Conforme pasa el tiempo la actividad lúdica ha ido evolucionando y es a través de los juegos y de su historia, como conocemos no solo el presente de las sociedades, sino el pasado mismo de los pueblos. El patrimonio lúdico que nos heredaron las diferentes civilizaciones se ha enriquecido y modificado por las nuevas generaciones, adaptándolos a las necesidades que van surgiendo.

La interpretación del juego varía de una época a otra, de una cultura a otra, de un tipo de sociedad a otro; por lo que existen diferentes significados en la noción misma del juego. La etimología señala que el objetivo "lúdico" o "lúdrico" del que derivan términos modernos como "ludoteca" proviene del latín "ludus" que significan diversión infantil, juego, chanza y escuela.

Actualmente el juego es el tema más discutido en los últimos años, diversos psicólogos, pedagogos, maestros, etc., se dedican a este campo de investigación y coinciden en afirmar que es una necesidad vital en el desarrollo del niño.

Desde épocas muy remotas es valorada su importancia, por considerarse como un medio por el cual se le puede favorecer diversos aspectos del desarrollo.

Los filósofos Aristóteles y Platón reflexionaron sobre éste, el primero lo acerca a la felicidad y la virtud; el segundo le concede un valor evolutivo y más aún lo gradúa para las diferentes edades.

La actividad lúdica es una de las características más importantes en la vida del infante para que se desarrollen integralmente, siendo a través de esta actividad por la que ejercita facultades físicas, intelectuales y afectivas, que le ayudarán a modificar o establecer conceptos que posteriormente podrá poner en práctica.

Está considerada como una de las tendencias más absorbentes y representa la característica fundamental que le permite al chico realizar el mundo irreal de la fantasía, incluyendo todo lo que en la vida real de adulto es irrealizable.

El juego le brinda el placer de los sentidos; al jugar él saborea, toca, escucha, huele, mira, siente diversas texturas y temperaturas, expresa movimientos libres y los sonidos del mundo externo.

La actividad lúdica como sustituto de toda actividad seria, desempeña un papel importante en la vida él, ya que como actividad responde a la satisfacción de sus necesidades.

Todo lo que tiende a desarrollar a nuestro cuerpo y a nuestra mente debe ir acompañado de placer y con el juego se cumple esto. Tiende a endulzar y distraer sus horas de esparcimiento a la par, que le proporciona descanso y le ayuda en su lucha con la naturaleza para hacerse hombre, ejercita sus tendencias a la sociabilidad, le sirve como medio transmisor de sus ideas y desenvuelve sus actitudes al mismo tiempo que canaliza sus intereses.

A medida que él logra avances significativos en su madurez, es capaz de compartir sus juegos con otros en donde establece, propone o rompe las reglas que entre ellos se establecen.

Debido a esto, el juego es considerado como un factor socializador, puesto que ayuda a identificarse, representar papeles sociales, lo que hará que él mismo logre un crecimiento en de-

sarrollo y madurez.

El desarrollo social del niño se estimula por medio del juego, el cual es un medio para descubrir su propia identidad individual, para relacionarse con los demás, para comprender estos puntos de vista, para aprender a usar símbolos en el pensamiento y para internalizar las normas de la sociedad mediante la imitación de los roles y las situaciones de los adultos.

El juego representa sencillamente una función vital, ya que si toda necesidad origina un interés, toda su actividad va acompañada de la necesidad de jugar, su vida es el juego y sobre él realiza toda sus actividades, que canalizadas hacia las finalidades de aprendizaje es una fuente inagotable de interés, ya que cuando juega se mueve en su ambiente natural y satisface las necesidades propias de su edad.

Rousseau escribió continuamente acerca de las necesidades de permitir a los niños la libertad de explorar, de descubrir la naturaleza y de vagar abiertamente por su ambiente, en otras palabras, jugar.

Por este gran número de valores que el ejercicio del juego encierra, constituye en la escuela de nuestro tiempo un recurso inagotable como medio de educación y su importancia puede

ser considerada desde varios puntos de vista.

En los educandos del nivel preescolar el juego es una de las funciones más llamativas e interesantes; para emprender el desarrollo de toda gestión, de antemano se sabe que la actividad lúdica no es la única que se manifiesta en el desarrollo infantil, pero si es la más indicada y esencial para utilizarse como instrumento didáctico.

En realidad pensamos que es el medio más apropiado a través del cual el educando puede expresar todo lo que observa, piensa y siente, manifestándolo de diferentes formas, lo que le permite que desarrolle integralmente.

A partir éste, la educadora apuede conocer mejor al niño, por eso es importante estudiar los diferentes conceptos sobre él, para así poder retomar las ideas más apropiadas que se adapten a los educandos. A continuación se expresan algunos conceptos que pueden servir de base en el quehacer docente.

Para algunos autores es un instinto, una disposición innata que estimula acciones espontáneas, bajo la influencia de estímulos adecuados. Instintos que como todos los demás, provoca un estado agradable o desagradable según sea o no satisfecho.

Altón Patridge lo define como una recreación que designa

toda clase de distracción fuera del trabajo para cualquier edad. Las actividades recreativas infantiles se denominan ordinariamente juegos.

Juy Jacquin lo caracteriza contraponiéndolo al trabajo. El trabajo es utilitario; aunque juegue a que es carpintero, el del niño no es utilitario.

El trabajo del adulto es interesado, el del pequeño no se realiza con miras a un fin extrínseco, lleva su finalidad en sí mismo, aunque no tenga conciencia de ello. El trabajo del adulto no siempre es grato e interesante; el del infante le proporciona siempre placer, incluso para cuando su realización sufre molestias e incomodidades.

Claparede manifiesta que es el trabajo del niño, es el bien, es el deber, es el ideal de su vida; es la única atmósfera en la cual su ser psicológico puede respirar y en consecuencia puede actuar.

Chateau acepta tres principios: 1.- Es gozar; 2.- Es llamada a lo nuevo; 3.- Es amor al orden. J. L. Stone y J.C. Church, afirman que es el término que usamos para referirnos a cualquier cosa que hagan los niños y que no pueda ser incluida entre los asuntos serios de la vida: dormir, obrar, vestirse, desvestirse, etc., por lo tanto, el niño preescolar convierte en

juego todo lo que hace.

Según Winnicott, si los niños juegan es por placer, para expresar su agresividad, para dominar la angustia, para acrecentar la experiencia y para establecer contactos sociales.

En el programa de preescolar las actividades giran fundamentalmente en el juego. Por todo lo anterior, consideramos que es un factor necesario en el desarrollo del niño, pues es a través de él como manifiesta o transmite sus deseos o necesidades e intereses. Esta actividad aparte de proporcionar diversión, alegría, placer, entretenimiento, etc., encamina al niño a descubrir una extensa variedad de experiencias significativas que le servirán para desarrollarse integralmente.

En el jardín de niños las actividades que se desarrollan son de acuerdo a la edad y nivel de madurez del niño, en este caso se toma como base, la etapa preoperatoria que abarca de los 2 a los 7 años aproximadamente.

La característica principal del niño es la actividad lúdica, a través de la cual expresa sus intereses, gustos, espontaneidad, etc., aspecto que la educadora debe aprovechar y tomar en cuenta en el proceso enseñanza-aprendizaje (enseñaje) interrelacionando el juego en todas las actividades del proyecto.

Para el desarrollo de esta investigación se delimita el problema de estudio de la siguiente manera: "El juego como instrumento didáctico en el proceso de la socialización del educando preescolar". El juego es un factor esencial dentro del desarrollo de actividades que sirve como instrumento didáctico en el nivel preescolar. Sabemos que el educando lo hace todo jugando, pero sin intencionalidad, esta situación deberá aprovecharse por la maestra, haciendo que las reacciones que el juego provoque, proporcionan al niño nuevos elementos, ya sean psicológicos, neuromotores, lingüísticos y sociales.

Para que no se sienta que se le está privando del juego, la educadora debe ser muy cautelosa, para llevarlo del juego libre y espontáneo al juego en donde pueda enriquecer su conocimiento en forma muy individual y de una manera fácil y placentera.

La falta de socialización en el niño origina que juegue aislado de sus otros compañeros, además no comparten los juguetes, ideas, etc., características muy propias de la edad preescolar que son derivadas del egocentrismo, ya que el infante es egocéntrico por naturaleza, pero al momento de ingresar al jardín, esto se trata de disminuir, puesto que uno de los objetivos principales es el de lograr la socialización del educando, lo que se considera que mediante la utilización de juego se puede lograr de una manera más sencilla y a su vez disfrutarlo,

ya que el educando realiza actividades no nada más en forma individual, sino que trabaja en grupo, ya sea con sus compañeros de clases y a veces hasta con sus papás y otras personas de la comunidad, en donde tiene que desenvolverse y convivir, desarrollando así su socialización, a través del intercambio de ideas y de la interrelación.

La socialización también se da mediante la expresión, en donde el niño a través de la palabra empieza a dialogar, lo que le permite comunicarse, convivir y relacionarse con sus compañeros.

El presente trabajo de investigación se realiza con la finalidad de obtener mejores adquisiciones teóricas sobre la importancia del juego en la socialización.

En este caso se estudiará el juego en el desarrollo de las actividades, dando a conocer que en el jardín de niños este es uno de los instrumentos didácticos que sirve de apoyo al docente en la aplicación de actividades diarias, del quehacer educativo, para alcanzar el desarrollo integral del educando.

Otras de las cosas que se pretende lograr con esta investigación es favorecer la socialización del niño mediante el juego.

De acuerdo con la problemática, este documento se elaboró también para recabar información que servirá de apoyo para la formación de futuros docentes, proporcionándoles experiencias significativas, expuestas en esta investigación.

Como posible respuesta a ésta nos planteamos la siguiente hipótesis:

"El juego como recurso didáctico favorece la socialización en el niño preescolar".

Toda investigación tiene un propósito, por lo que es necesario trazar una serie de objetivos, uno general del cual se derivan los específicos por lo que nos propusimos alcanzar los siguientes:

- Describir los conceptos teóricos que abordan el problema.
- Establecer la relación entre el juego y la socialización.
- Proponer algunas sugerencias para su aplicación.

CAPÍTULO I

EL DESARROLLO Y EL CONOCIMIENTO DEL NIÑO A TRAVÉS DEL JUEGO

1.1. *La construcción del conocimiento en el niño preescolar.*

Este trabajo está fundamentado en la teoría psicogenética de Jean Piaget, quien es considerado el pionero en el estudio cognitivo, con el que ha logrado grandes aportaciones al campo de la psicología, sociología y transcendentamente a la educación, de ahí que el vigente programa de educación preescolar está fundamentado bajo este enfoque.

Orientó sus investigaciones hacia el intento de entender qué es el conocimiento y cómo es que aprendemos, mismo que lo llevó a estudiar los procesos de razonamiento del niño. Esta teoría se refiere al análisis del orden de los procesos involucrados en la adquisición del aprendizaje, en función del desarrollo del individuo. Es decir, desde una perspectiva genética, él estudió las nociones y estructuras elementales que se constituyen a lo largo del desarrollo del individuo y que propicia la transformación de un estado de conocimiento general inferior a un superior.

Para este autor el conocimiento:

"Es un proceso dialéctico de interacción entre el sujeto cognoscente y el objeto de conocimiento que, a diferentes momentos de su desarrollo alcanza formas de equilibrio cada vez más estables, complejas y avanzadas que integran y superan las anteriores". (1)

El proceso de conocimiento significa interacción entre el niño que se convierte en el sujeto que conoce y el objeto de conocimiento, a través de las experiencias que el niño va teniendo con los objetos de la realidad, construye progresivamente su conocimiento, el cual dependiendo de las fuentes de donde proviene, puede considerarse bajo tres dimensiones: físico, lógico-matemático y social.

El conocimiento físico se construye por un proceso de abstracción simple de un objeto que significa reconocer las características a que estén por fuera y sean observables como: color, forma, tamaño, textura, etc.

La fuente de conocimiento son los objetos principalmente y la única forma para que el niño logre encontrar dichas propiedades físicas es interactuar con ellos.

(1) GUTIÉRREZ Vázquez Manuel. "El desarrollo cognitivo del niño y la enseñanza de las ciencias naturales". México 1988, UPN. Antología ensayos didácticos, pág.. 246.

"Es el niño quien construye su mundo a través de las acciones y reflexiones que realiza al relacionarse con los objetos, acontecimientos y procesos que conforman su realidad". (2)

Si para Piaget el conocer es modificar, transformar al cuerpo y entender el modo como está constituido, se puede decir que el niño conoce gran parte de su medio a través del juego.

El conocimiento lógico-matemático es el que se construye cuando el sujeto aplica relaciones durante la manipulación de cosas.

Este tipo de conocimientos es interno y no observable, se lleva a cabo mediante la interacción con los objetos físicos, donde el niño logra reflexionar y establecer en forma lenta semejanzas, diferencias, según las cualidades de ellos.

Esta dimensión física resulta indispensable, ya que no se pueden lograr nuevos conocimientos si no existe una base establecida anteriormente. Por ejemplo, para que el niño observe que un lápiz es amarillo y largo, primero debe tener bien establecidos los esquemas sobre estos calificativos.

(2) S.E.P. "Programa de educación preescolar". México 1991, Edit. S.E.P., Libro 1, pág.. 12.

Por otro lado, el conocimiento social nos menciona que se caracteriza por ser arbitrario, ya que proviene del consenso social-cultural establecido. Éste, al niño le resulta de particular dificultad, puesto que no presenta ninguna reflexión, sino que todo lo aprende de la gente que lo rodea. Por citar unos ejemplos dentro del mismo se encuentra: la lecto-escritura, los valores, normas sociales, lenguaje oral, etc.

Además, para explicar la construcción cognoscitivo. Piaget parte del enlace de cuatro factores: maduración, experiencia física con los objetos, transmisión social y el proceso de equilibración.

La maduración se refiere a:

"Aparición de cambios biológicos que se hayan genéticamente programados en la concepción de cada ser humano". (3)

Se considera el menos cambiable, pero también es el que proporciona la base para que de lugar a que se produzcan los otros cambios.

(3) WOOL Folk Anita E y Nicolich Lorraine Mc. Cune. "Una teoría global sobre el pensamiento". La obra de Piaget. México 1990. Teorías del aprendizaje. U.P.N. pág.. 203.

Otro factor es la experiencia física con los objetos, que es la que logra al interactuar con ellos, adquiere las propiedades físicas y el conocimiento lógico-matemático.

Esto se logrará mediante la actuación con su entorno, al explorar, ensayar, observar o simplemente al pensar activamente, alterando sus procesos mentales.

El factor de transmisión social se refiere a todo lo que el niño pueda tomar o extraer del medio social en que se desenvuelve, asimismo determina si este aprendizaje es favorable o en todo caso, entorpezca el desarrollo del infante.

Por último está el proceso de equilibración, que es el resultado de las interacciones de los tres factores antes citados, se considera de mayor importancia, pues es el que coordina cada experiencia nueva que tiene el niño así como también encuentra nuevas soluciones.

1.2. Clasificación del juego en los diferentes períodos del desarrollo del niño.

La actividad cumple un papel importante que permite al niño ir tomando posesión de lo que lo rodea en forma placentera, asimismo llena una función imprescindible para el desarrollo

pleno, integral y armónico de la personalidad.

Mientras el infante pasa de una etapa de desarrollo a otra, se van marcando las diferencias de sus juegos, de hecho es esta actividad la que nos permite conocer algunas características de los pequeños, inclusive si existe en ellos alguna problemática.

En este proceso y mediante las experiencias acumuladas, los lleva a que ellos mismos organicen juegos, inventen, participen activamente, impongan sus propias reglas o simplemente sean observadores.

Dentro de la etapa sensoriomotriz se dan los juegos funcionales, son los primeros en aparecer en el niño antes de andar o hablar, porque sirven para desarrollar las funciones lactantes, se desarrolla en la primera infancia (0 a 2 años). Es suficiente observarlo de pocos meses para comprobar tales juegos como: golpear la cuna, repetir gorjeos largamente, golpearse la cabeza, tomar objetos y dejarlos caer, etc.

La actividad de los juegos funcionales permite a cada acción explorar su dominio y extenderse para producir nuevos resultados, la aparición en el bebé de una nueva función (caminar, hablar, etc.), da siempre lugar a múltiples juegos funcionales, como si él quisiera probar la función en todas sus posibilidades.

Otro tipo son los configurativos, que por algunos autores son denominados constructivos, ya que estos caben dentro de las actividades de modelado, garabateado y de lenguaje.

Por la tendencia configurativa, el niño mediante sus diversiones da forma a sus construcciones (con plastilina, barro, material de construcción, garabateo) y va haciendo experiencias que le proporcionan nuevas formas y temas de acción.

Este tipo de juego en el jardín de niños es apoyando muy directamente por el área de expresión gráfico-plástica, que es la que cuenta con el material necesario para realizar las actividades antes mencionadas, por ejemplo, el niño puede traer de su casa alguna inquietud, tristeza, deseo, etc., lo que puede plasmar con libertad, sintiéndose liberado de tensiones, donde la educadora debe observarlo, integrarlo y guiarlo cuando esté realizando tales actividades.

Otro tipo son los llamados de entrega, que son denominados así, porque su característica principal es la de total entrega hacia el material de recreo, aquí los niños tienen la oportunidad de manipular objetos, tocar diferentes formas, texturas, tamaños, ver y diferenciar colores. Algunos de ellos más típicos son: la pelota, las canicas, el trompo, etc., que por lo general son tranquilos y propios de su edad.

Dentro de las características fundamentales del período preoperatorio está la función simbólica, que consiste en representar o dar vida a objetos, personas, acontecimientos en su total ausencia, siendo aquí donde entra el juego simbólico que contempla lo que es el juego dramático. El desarrollo de estas actividades cumplen un papel determinante en la evolución del pensamiento del niño.

En el nivel preescolar se presenta de una manera muy marcada y se considera importante para el enriquecimiento del desarrollo afectivo, lingüístico e intelectual del niño, pues mediante este juego él representa las propiedades de las cosas y de los seres que le interesan, es muy imaginativo, creativo, lo que justifica que para él un palo sea un caballo, una muñeca sea un bebé, por eso todos los juguetes modernos con mecanismos perfectos son contraproducentes para el juego de los niños. Les quita todo poder simbólico, les convierte en objeto que impide dar rienda suelta a su fantasía.

El juego simbólico es una de las expresiones más notables y característica del niño en el período preescolar, en forma casi permanente se le ve jugar desarrollando diferentes roles como: a la mamá, al papá, al doctor, etc. Mediante este tipo de juego puede expresar sobre todo su estado afectivo, pudiendo ser alguna duda, miedo, deseo y problemáticas, entre otras.

El juego simbólico se ve representado muy claramente en el desarrollo de cualquier proyecto; pues el niño tiene que hacer representaciones necesarias y precisas de acuerdo al tema tratado.

La evolución que el niño va teniendo se hace notar en la madurez de su conducta y juegos. Al principio solo le interesaba manipular y lanzar objetos, posteriormente le interesará más jugar ganando y no solo manipular los objetos.

Esto indica cómo el niño pasa de una etapa inferior a otra más compleja con intereses propios, presentando un egocentrismo acentuado. Es aquí donde precisamente aparecen los juegos de reglas de manera informal, inventadas y aplicadas por ellos mismos de acuerdo a su interés, que nunca se comparan a las de los adultos.

Las reglas del pequeño son individuales y espontáneas, es decir, no son intencionales y se improvisan sobre la marcha. Algunos ejemplos podrían ser: ir sobre una línea recta, subir una escalera hacia atrás, hacer muecas, etc., haciendo este juego que el niño se enseñe tanto a ganar como a perder sin que se produzca una inestabilidad en él.

Mientras que la etapa de operaciones concretas que abarca aproximadamente de los siete y los once años, se caracteriza por

presentarse en ello los juegos de valentía y hazaña, donde los niños rivalizan a sus compañeros en una actividad, por ejemplo: correr más rápido, saltar más alto, realizar equilibrio en lugares más difíciles, etc., desarrollándose así los juegos de grupos organizados.

A esta edad comienzan a surgir o formarse grupos de sociedad, los cuales están integrados por los propios niños, aceptando éstos a otros grupos que tengan sus mismos intereses y que obedezcan las reglas existentes (conocidas por la sociedad entera) y la ley se cumplirá de acuerdo a las normas establecidas por el grupo.

Por otro lado, el juego en la etapa de operaciones formales que es aproximadamente de los doce años en adelante, el niño muestra una mentalidad deportiva, inclinándose a los juegos de este tipo, tales como: fútbol, voleibol, básquetbol entre otros, dejando atrás todos sus juegos de niño, aunque en ocasiones galopa en el patio de su casa imaginándose que monta a caballo, como también se hacen aficionados a los cuentos policiales olvidándose de ellos de cuando era más pequeño.

1.3. Funciones particulares del juego.

El juego tiene varias funciones, una de ellas es la de enseñar a los niños a hacer algo cuando no hay nada más que lo

enseñe, lo hace investigando, experimentando al estar en contacto con los materiales de placer, así como también observando a otras personas como lo manejan, de esta manera va aprendiendo y construyendo su propio conocimiento, algunas de las funciones particulares de él son las siguientes:

En primer término está la función física que es la esencia del juego, el niño también expresa lo que siente, por eso se dice que tiene una función emocional, que le ayuda porque en ocasiones no puede o no se atreve a decir abiertamente lo que siente, en cambio en sus juegos, sí lo expresa libremente.

"Jean Piaget define el juego como un medio para que el niño responda a situaciones de la vida". (4)

Es decir, un niño al representar ciertos personajes en sus juegos, lo hace con la finalidad de aparentar o representar a otras personas que no puede ser en la vida real, se enfrenta a sí mismo en juego con situaciones que le es difícil asumir en su vida diaria y por medio de esta actividad logra salir avante, lo que le ayudará a que poco a poco adquiera confianza en sí mismo.

(4) MARCK, Jeanne. "Primera y segunda infancia, desarrollo y educación". México 1986, Edit. Diana 4ª ed. pág. 69.

Es aquí donde el docente desempeña un papel sumamente importante al estar de responsable frente al grupo, tiene que ser muy cauteloso y observador en la conducta que presente cada uno de los educandos, esto es con la finalidad de detectar y conocer alguna problemática que expresen mediante sus juegos, lo que servirá para saber cómo tratar al infante o de dónde partir en el trabajo cotidiano, tratando de favorecer de alguna manera la problemática que presente, un ejemplo podría ser cuando algún alumno no se integra al grupo o no tiene autonomía.

Otra de sus funciones es lo social donde el niño puede relacionarse con otras personas, cooperar con ellos en sus recreos, además al jugar lo hace con un grupo de tres o cuatro integrantes, aunque entre ellos sean muy estables los lazos de amistad, dándose constantemente los cambios de equipo, teniendo como ventaja el enseñarse a compartir o tomar los objetos, también al realizarlo limpiamente donde aceptará ser un buen ganador o un buen perdedor sin que esto último llegue a ser frustrante para él.

Dentro del desarrollo del niño se dan ciertas tendencias, tales como: socialización, autonomía, lenguaje, etc., las cuales surgen por necesidad, ya que al encontrarse en una sociedad activa debe de aprender a vivir en ella por naturaleza, tomándose el juego como un medio valioso para el desenvolvimiento de esta tendencia, encauzándolo a cooperar, participar y crear en él una actitud optimista hacia la vida.

Todas estas tendencias deben ser aprovechadas en el jardín de niños, organizando actividades en donde existen condiciones de convivencia con otros compañeros, con mismas ideas, opiniones y ambiciones, que se puede hacer mediante la organización de equipos y siempre con el fin de rendir un servicio social.

El juego dentro de la función social también permite al niño conocer cual es el sexo al que pertenece y qué conducta o actitud debe asumir, lo que es muy verídico dentro del aula, pues mientras los varones juegan a construir aviones, carros, edificios, etc., las niñas se inclinan hacia el área de dramatización, donde representan acciones o actitudes cotidianas sobre todo de tipo doméstico, ya sea imitar a la mamá cocinando, limpiando la casa o cuidando al bebé, etc.

Como el educando aprende a través del juego, es importante que esta actividad natural se tome en cuenta para estimular su desarrollo integral, se sabe que por medio de él, el pequeño adquiere la capacidad de hacer juicios al solucionar un problema, de concentrarse y ejercitar la imaginación.

Cuando un niño juega asume el papel de un investigador, como consecuencia de una de las características está presente en él la curiosidad, por eso siempre está preguntando o inspeccionando todo lo que encuentra, lo que le llama más la atención.

Al manipular los objetos se dará cuenta de su textura, color, formar, tamaño, etc., y posteriormente llegará a una conclusión de lo que ese objeto es, cual es su función y si no lo conoce, entonces preguntará entre sus compañeros o bien, la educadora podrá cuestionarlo para que sean ellos mismos quienes den sus repuestas a sus preguntas.

Dentro de esta misma función otra de las técnicas que aprende el niño, es la del ensayo de ideas, éstas las construye por medio de la manipulación de juguetes y materiales de trabajo al estar jugando con ellos, se les ocurre hacer tantas cosas que no tienen tiempo suficiente para ponerlas en práctica.

En relación a esta función, en el jardín de niños, se observó que las educadoras no le dan la importancia debida y siguen presentando características muy conductistas, siguen trabajando con actividades totalmente impuestas y dirigidas por ellas, sin tomar en cuenta los verdaderos intereses e inquietudes de los niños en ese momento.

Por todas esas funciones es importante que el juego al momento de aplicarse como actividades pedagógicas en el preescolar, lleve un objetivo específico a lograr y no sólo se aplique con el fin de entretenimiento, observándose que al llevar una finalidad contribuye al desarrollo integral del infante.

1.4. *Papel del juego en el desarrollo del niño preescolar.*

Las necesidades del niño preescolar se manifiestan por medio del juego, en el desarrollo de la actividad lúdica el educando integra los aspectos de la realidad que le son incomprendibles, al manipular y combinar diferentes objetos descubre cualidades y posibilidades que aumentan su conocimiento, asimismo durante el juego pone en práctica las normas y reglas sociales. Siendo a través de estas experiencias que el infante alcanza los componentes de la autonomía, elemento fundamental para la convivencia humana, de aquí la importancia que siempre el jardín de niños le ha otorgado un papel central.

El juego es un elemento necesario en la etapa preescolar, mediante el cual los alumnos construyen nuevos conocimientos. Aparte de considerarla como una actividad placentera, también se le denomina como un medio favorecedor del desarrollo integral del educando.

"En el niño la importancia del juego radica en el hecho de que constituye una de sus actividades principales, debido a que por medio de él produce las acciones que vive cotidianamente".

(5)

(5) S.E.P. Programa de educación preescolar. "Desarrollo del niño en el nivel preescolar". México 1992. Edit. S.E.P. pág. 16.

En realidad así es, porque en el trabajo cotidiano con los educandos, las actividades que se realizan dentro o fuera del aula, por lo general están encaminadas al juego donde ellos tienen la libertad de elegirlos y las actividades que deseen realizar, seleccionando todas aquellas que responden a sus necesidades e intereses, por lo cual se le da la importancia a las experiencias vividas de los pequeños.

1.5. *Definición e importancia del juego.*

El niño a través del juego y el trabajo se prepara para el encuentro de su identidad en situaciones que él mismo promueve, en pleno uso de su libertad y responsabilidad.

"El juego-trabajo es un factor revitalizador de lo humano, un incentivo de la creatividad y un instrumento pedagógico que supera las limitaciones de la educación formal, es una actividad vital consciente, que permite al preescolar desarrollarse integral y armónicamente". (6)

Algunos autores dicen que el juego desempeña en el in-

(6) S.E.P. "Programa de actividades formativas recreativas para jardines de niños con servicio mixto". México, D.F. 1990, Edit. S.E.P. pág. 10.

fante, el papel que el trabajo desempeña en el adulto, ya que si a un pequeño se le pone frente a las tareas reales y sociales, éste los realiza mediante el juego. Para él, aparte de ser diversión, es una verdadera labor, siendo éste el medio por el cual recibe nuevas experiencias y aprende por medio del hacer.

A través del juego el niño puede expresar todas las maravillosas e interesantes cosas que el adulto normalmente le prohíbe; por ejemplo: es muy frecuente escuchar a las personas mayores decirles no hagas esto, no toques aquello, quédate aquí sentado y no te muevas, etc. Lo cual algunas veces es incorrecto, ya que a esta edad le interesa conocer, tocar y explorar todo lo que le rodea, pero bajo la vigilancia de una persona adulta, si se encuentra en su hogar, pero si se encuentra en el jardín de niños, la educadora utilizando el juego como instrumento pedagógico logrará que el educando realice todo aquello que sea de su interés.

"Algunos autores como Chateau y Froebel indican que el juego del niño está desligado del concepto trabajo. Otros autores no obstante, definen el juego del niño como una intencionalidad creadora dentro de la actividad de la escuela. Ellos son Montessori, Decroly, Buhler, etc." (7)

(7) CASTILLO Cebrián, Cristina. "Educación Preescolar, Métodos Técnicos y Organización". Barcelona, España, 1980 Edit. CEAC 3ª ed. pág. 71.

En relación con lo que dicen Montessori, Decroly y Buhler, particularmente se considera que los juegos sin intencionalidad, es decir sin ningún propósito, pueden volverse intencionalmente educativos, preparando así al niño para el trabajo intencional y organizado, por tal razón es difícil desligar el juego del trabajo, ya que uno depende del otro.

El niño al ingresar al nivel preescolar, su interés solo es el juego, ignorando por completo el trabajo, ya que éste tiene sus finalidades en él mismo, es libre, espontáneo y ayudado por la fantasía del pequeño, crea un mundo donde se satisface jugando, mientras el trabajo busca una finalidad material.

Por esta razón si él desconoce el trabajo, es necesario que la educadora sutilmente lo vaya llevando del juego al trabajo, pues no podría separarse una actividad de la otra, ya que perdería su carácter placentero e interesante. En este caso la educadora puede tomar el trabajo como una meta y el juego como punto de partida para lograr los objetivos educativos.

Las educadoras están conscientes del papel que el juego desempeña en la educación, por lo que, lo adoptan como una forma de trabajo, considerándolo como un instrumento pedagógico accesible y útil para lograr el desarrollo integral del educando.

1.5.1. *El juego como instrumento didáctico.*

Los autores insisten en la necesidad de utilizar el juego, para lograr los propósitos o fines educativos; señalando que la vinculación de estas dos actividades siempre están presentes en la práctica cotidiana.

El empleo del juego como un instrumento didáctico, requiere que en la práctica cotidiana se respete al niño, entendiendo por respeto, permitirle expresar lo que él quiera decir, lo que necesita comunicar y no lo que se espera que él diga. Cubriendo ese requisito primordial de no imponer, la riqueza de posibilidades que ofrece el juego a la práctica docente es inmensa, permitiéndole asimismo, favorecer el desarrollo integral de los alumnos.

Se recomienda que para relacionar el juego con el trabajo, es necesario que antes de introducirlo en la clase, se tomen en cuenta los intereses del niño y sus acciones que esté realizando, donde se establezca una conversación amena que permita al educador darle una función educativa, aplicando el juego en forma interactiva. En algunas ocasiones se podrá considerar que el grupo está en desorden por el hecho de jugar es importante entender, que podrán estar en un desorden bien organizado.

Hace ya cerca de dos mil años, el maestro de retórica latina Quintiliano formulaba el deseo que "el estudio sea para el niño un juego", sin embargo, pese a las teorías innovadoras formuladas por Claparede y más tarde por Decroly y Freinet el papel del juego está lejos de ser reconocido por todas las instituciones educativas.

"Algunos adultos, en efecto, detestan o incluso reprimen las actividades lúdicas del niño, como si éstas fueran una pérdida de tiempo y de energía, cuando existen cosas más urgentes y serias de las que debería ocuparse. Tal es la actitud de algunos educadores impacientes por ver al niño alcanzar lo más rápido posible la edad de la razón". (8)

Esta situación se presentó al vincular la teoría con la práctica en donde algunas educadoras trataban de impedir que el educando proyectara su interés a través del juego, diciendo que éste trae consigo el desorden y el libertinaje.

Sin embargo, existen docentes que consideran al juego como una de las actividades más eficaces para lograr el completo desarrollo del educando; por lo que están de acuerdo en utilizar

(8) U.P.N. Op. Cit. pág.. 179.

el juego, como el instrumento más didáctico y más apropiado para trabajar.

Puede decirse que el juego constituye un verdadero sistema educativo espontáneo antes de ingresar a la escuela y al estar dentro de ésta. Se presenta al mismo tiempo como un medio pedagógico natural y accesible, capaz de comunicarse con otros medios educativos.

1.5.2. *Los proyectos de juego.*

En educación preescolar para que el desarrollo de todas las actividades sean verdaderamente creativas y reproductivas, el docente deberá ofrecer oportunidades a los pequeños de proponer, escoger y aceptar libremente los proyectos de juego que desean realizar, de esa manera los asumirán con seriedad y encontrarán aprendizajes útiles que les lleven a comprender el valor del esfuerzo para realizar una obra y disfrutarla.

Un proyecto juego es una propuesta de acción en la que, a través de un proceso se pretende alcanzar un producto final que puede ser un objeto, una situación vivencial, una experiencia divertida, la solución de un problema.

El juego se concibe como proceso compuesto por diferen-

tes etapas y acciones, relacionadas entre sí, y en lapsos variables de tiempo, dependiendo de su complejidad.

Los proyectos deben partir del interés de los niños por un aspecto de su realidad y efectuarse a través de actividades significativas que les brinden oportunidades de expresión, socialización, creación, cooperación, experimentación y recreación.

Si la profesora da la oportunidad a los niños de actuar por iniciativa propia, en un ambiente que estimula todos los aspectos de su desarrollo logrará que el educando se desarrolle integralmente.

1.5.3. Relación del juego con las áreas de trabajo.

La educación preescolar se traza como meta hacer del niño una persona autónoma, crítica, participativa, creativa, etc. Para poder alcanzarla, se fundamenta en la teoría psicogenética, la que considera al niño un ser individual y social con características propias que le permiten desenvolverse e interactuar con los que lo rodean.

Para lograr los fines educativos en este nivel, han surgido novedosos lineamientos metodológicos, a través de los cuales se puede organizar las actividades educativas, vinculándolas con

el juego; las áreas de trabajo son ese apoyo metodológico que actualmente se está utilizando en los jardines de niños, para trabajar y jugar al mismo tiempo.

Con lo anterior, no se desconoce la existencia de otras formas de trabajo, pero se considera que llevarlo por áreas, es uno de los más acordes, tanto con la teoría psicogenética, como con la práctica cotidiana del nivel preescolar.

Para llevar a cabo la labor por áreas, primeramente es necesario saber qué es un área de trabajo y esto se define de la siguiente manera: es un espacio educativo que está organizado con materiales y mobiliario con los que el niño podrá elegir, explorar, crear, experimentar, etc., para desarrollar cualquier proyecto o actividad libre, ya sea en forma grupal por equipos o individualmente.

Al llevar a cabo el trabajo por áreas, requiere la participación de tres elementos fundamentales que son: la actitud facilitadora del docente, la actitud participativa de los alumnos y una organización específica de los recursos materiales y del espacio.

Algunos de los beneficios que puede proporcionar el trabajo por áreas, son:

- Al utilizar el juego en esta alternativa metodológica, los niños aprenden a reconocerse a sí mismos, a familiarizarse con otras personas, etc.

- En el trabajo por áreas, los niños al estar en contacto con los diferentes materiales, desarrollan su creatividad a través del modelado, dibujo, elaboración de objetos, etc.

- Se promueve en el niño la autonomía o capacidad para tomar decisiones y llevarlas a la práctica al elegir libremente las actividades, materiales y compañeros con quienes trabajar, así como el tiempo y espacio en el que se llevarán a cabo.

En lo referente a los recursos materiales que se utilizan en éstas, pueden ser los mismos que se usan en el trabajo cotidiano, no se requiere el uso de recursos específicos o sofisticados. La única diferencia es que estos materiales se encuentren al alcance de los niños y agrupados en áreas claramente definidas.

Existe una gran variedad de ideas sobre como acomodar y nombrar las diversas áreas de trabajo; a continuación se dan sugerencias para organizar algunas de ellas y varios nombres por los que se les conoce. Las que comúnmente se acondicionan dentro del aula son:

- Área de naturaleza: en esta área los niños favorecen las nociones de tiempo, secuencia, clasificación, relaciones de casualidad, a través de acciones como cuidado de plantas y animales, formación de diversas colecciones de la naturaleza, experimentos, observaciones de diversos mecanismos, etc.

Algunos de los materiales útiles en esta área son: plantas de fácil cuidado, semillas, conchas de mar, partes de aparatos mecánicos, animales domésticos, hojas, insectos, etc.

- Área de biblioteca: las actividades que se realizan en esta área propician también el desarrollo de la imaginación, enriquecen la expresión lingüística, la representación mental, relaciones de signo y símbolo, etc.

Los materiales que contienen esta área son: libros, revistas, álbumes, fotografías, cuentos, etc.

- Área de dramatizaciones: en esta área los niños tienen oportunidad de expresar lo que viven, de representar situaciones del medio ambiente que les rodea, de ensayar diversos papeles, etc., a través de esa gama de actividades, el niño interioriza la información, favorece el lenguaje tanto verbal como corporal, la cooperación, el pensamiento simbólico, etc. Los materiales dependerán de

lo que se represente, básicamente se puede contar con zapatos, sombreros, ropa, disfraces, títeres de guante, de varilla, etc.

También es necesario contar con material complementario como: espejos, envases de medicina, aparatos eléctricos descompuestos o de juguete.

- Área de expresión gráfico-plástica: particularmente en esta área es importante la creatividad que se tenga con los materiales, la iniciativa propia de combinarlos y transformarlos; a través de estas actividades los niños aprenden a generar y observar cambios, a unir, separar, coordinar, combinar, enrollar, doblar, pegar, modelar, etc.

Los recursos materiales que deben contener esta área son: engrudo, pinturas líquidas, crayolas, plumones, plumines, gises, papel de diversos colores, tamaños y texturas, tijeras, etc.

Las áreas anteriormente descritas no son las únicas, ya que se pueden crear nuevas, modificar la ubicación de los materiales o combinarlos; todo de acuerdo con las necesidades del grupo, la institución, la comunidad y el proyecto que se esté desarrollando.

Es importante mencionar que todas las áreas propician el

desarrollo de la personalidad del niño; pero en la descripción de éstas, sólo se mencionan algunos aspectos que se favorecen.

1.6. *Los bloques de juegos y actividades.*

"El Programa de Educación Preescolar actualizado, constituye una propuesta de trabajo para los docentes, con flexibilidad suficiente para que pueda aplicarse en las distintas regiones del país. Entre sus principios considera el respeto a las necesidades e intereses de los niños, así como a su capacidad de expresión y juego; favoreciendo su proceso de socialización". (9)

Es importante que todos los docentes conozcan este programa, ya que sirve de apoyo en la práctica educativa, sugiriendo como adaptarse a las diferentes partes de la República, para poder lograr el desarrollo integral del educando, que es el propósito fundamental.

Éste contiene una variada organización de juegos y actividades relacionados con distintos aspectos del desarrollo, a la que se ha denominado organización por bloques, con los cuales se pretende que el niño alcance su desarrollo integral.

(9) S.E.P. "Programa de educación preescolar". México, 1992, Edit. S.E.P. pág.. 35.

"Los bloques de juegos y actividades responde más a necesidades de orden metodológicos, ya que se trata de seleccionar actividades tomando en cuenta la decisión de los niños, donde el docente tiene la responsabilidad de orientar, guiar y sugerir, ya que es el encargado de conducir el proceso de aprendizaje". (10)

Analizando el párrafo anterior se considera que los bloques de juegos y actividades, están relacionados con el juego y que proponen una diversidad de actividades, en las cuales el niño aprende jugando.

Los bloques que propone este programa son:

- *Bloque de juegos y actividades de sensibilidad y expresión artística.*

Los juegos y actividades de este bloque permiten que el niño pueda expresar, inventar y crear en general; mediante la utilización de diversos materiales y técnicas que pertenecen a los distintos campos del arte.

En este bloque el niño comparte con sus compañeros en el trabajo colectivo.

(10) S.E.P. Op. Cit. pág. 37.

Por lo tanto, la educadora tratará de acercar a los niños a distintas manifestaciones del arte y la cultura: conciertos de música, danza, vídeos, exposiciones de pintura, etc., para así recrearlos de distintas formas.

Este bloque incluye actividades relacionadas con:

- Música
- Artes escénicas.
- Artes gráficas y plásticas.
- Literatura.
- Artes visuales.

- *Bloque de juegos y actividades de psicomotricidad.*

Estas actividades permiten al niño que descubra y utilice las distintas partes de su cuerpo, sus funciones, posibilidades y limitaciones de movimientos, sensaciones y percepciones, formas corporales de expresarse, etc.

También este bloque contribuye a que el niño vaya estructurando nociones de espacio y tiempo tales como: arriba, abajo, adelante, atrás, antes, después, dentro, fuera, etc.

Aquí la educadora deberá dejar que los niños desarrollen

movimientos libres, que trabajen y jueguen en distintos lugares y posiciones.

Las actividades de este bloque se relacionan con: la estructuración espacial a través de la imagen corporal: sensaciones y percepciones.

- La estructura del tiempo.

- *Bloque de juegos y actividades de relación con la naturaleza.*

Las actividades de este bloque permiten que el niño desarrolle una sensibilidad responsable y protectora de la vida humana, así como del mundo animal y la naturaleza en general.

Aquí el docente deberá exigir la observación del niño hacia los fenómenos naturales como explicarles por qué llueve, que es el día y la noche, por qué hace frío, etc.

Con este bloque se desarrolla también la formación de hábitos de higiene y cuidado de su cuerpo en general, de su alimentación y el ambiente que lo rodea, etc.

Las actividades de este bloque se relacionan con:

- Ecología.

- Salud.
- Ciencia.
- Cuidado de la escuela.

- Bloque de juegos y actividades matemáticas.

Las actividades de este bloque deben ser aquellas que necesiten dar solución a problemas que implican criterios de distinta naturaleza: cuantificar, medir, clasificar, ordenar, agrupar, nombrar, ubicarse, utilizar formas y signos diversos como intentos de representación matemática.

Para el desarrollo de estas actividades la educadora deberá utilizar materiales interesantes, variados y con cualidades diversas para ser manipulados, transformados y utilizados en distintas creaciones. Aprovechará el interés espontáneo de los niños en cualquier oportunidad de la vida cotidiana, para que el conteo que haga de los objetos tenga sentido para ellos. Tratará que los niños intenten representar cantidades gráficamente.

Las actividades de este bloque están relacionadas con:

- Manipulación de objetos.
- El espacio.
- Formas geométricas.
- La representación gráfica del número.

- Bloque de juegos y actividades relacionadas con el lenguaje.

Las actividades de este apartado permiten que el niño converse libremente, solo o con sus compañeros, experimente con la lengua oral y escrita, invente palabras y juegos de palabras, con la finalidad de encontrar la manera de expresar sus emociones, intereses y necesidades.

Por otra parte también tiende a enriquecer su comprensión y dominio progresivo de la lengua oral y escrita, para así atender lo que otras personas le quieren transmitir y darse a entender él mismo. Utiliza representación gráfica para dar a conocer lo que quiere decir por medio de dibujos y por escrito, este proceso es de comprensión y dominio de los signos socializados de la lengua escrita. Para el desarrollo de estas actividades la educadora debe contar con diversos tipos de material de lectura y escritura.

En este bloque las actividades están relacionadas con:

- Lengua oral.
- Lectura.
- Escritura.

Para el niño preescolar, el juego es el medio más importante de aprendizaje y todo educador debe estar consciente de

ello para aprovechar esta característica natural en lugar de reprimirlo.

El problema que puede presentarse en ciertas ocasiones, es que el juego empleado de manera didáctica, pierde su carácter placentero al ocultar tras de sí objetivos muy precisos o al centrarse sólo algunos aspectos del desarrollo.

Partiendo del punto de vista particular, para que esto no suceda se considera necesario organizar adecuadamente el tiempo que el educando permanece en la institución, para que así puedan seleccionarse y llevarse a cabo con finalidades educativas, así como también realice los que les proporcione únicamente diversión y así no se pierda el carácter placentero de esta actividad.

Las experiencias de aprendizaje del actual programa de educación preescolar está basado en juegos y actividades bien organizados, en las que si la educadora toma en cuenta los intereses del niño y parte de ahí, para trabajar con ellos, logrará que el educando alcance aprendizajes significativos basados en sus propia experiencias.

CAPÍTULO II

LA SOCIALIZACIÓN Y EL JUEGO

2.1. *Conceptos básicos sobre la socialización.*

La socialización es un concepto que trata de las normas y valores que los individuos adquieren para adaptarse al grupo o medio social en el que se desarrollan, como lo afirma Frederick Elkin: "Es un proceso mediante el cual, alguien aprende los modos de una sociedad o grupo social, dado en tal forma que pueda funcionar en ellos". (11)

La socialización consiste en la capacidad de saber vivir en grupo y adaptarse a la vida del mismo, es decir, la capacidad que tiene el niño de relacionarse con los demás requiere todo un proceso de aprendizaje, ya que no nacen sociables o no son sociables, sino que pueden convertirse en personas con mayor o menor posibilidad de sociabilización, según el desarrollo de su personalidad.

Piaget dice al respecto: "Que el niño, al percibir el mundo o al aprender los elementos de la cultura, pasa

(11) FREDERICK, Elkin. "El niño y la sociedad". Buenos Aires, 1992, Edit. Paidós 2ª ed. pág. 56.

a través de una serie de etapas. En el desarrollo del lenguaje, el habla temprana del niño es egocéntrica, habla solo para expresar su propia naturaleza y es incapaz de considerar el punto de vista del otro. A medida que el niño madura y es capaz de tomar la posición de los otros, adapta su lenguaje a las necesidades e interés de ellos y su habla se socializa".
(12)

2.2. Aspectos antropológicos.

La palabra socialización se generalizó en los años treinta, y denota el proceso por el que se traspa la cultura de una generación a otra. Dollard definió este proceso como la descripción de incorporación de una persona nueva al grupo y transformación en un adulto capaz de responder a expectativas tradicionales de su sociedad, respecto a una persona de su edad y sexo.

Este autor nos dice que los investigadores nunca han estado de acuerdo ni del todo satisfechos con este término, debido a sus connotaciones ambiguas y porque da a entender que el concepto limita al aprendizaje de las funciones sociales; hay varios autores que prefieren la palabra "crianza", en vez del

(12) Ibid. pág. 57.

término "socialización", pues no es aceptada universalmente, prefiriendo el primero, que no reúne la idea de transmisión cultura.

2.3. Los enfoques psicoanalíticos y culturales.

Los escritos de Freud atrajeron la atención de antropólogos hacia el estudio de la socialización, cuando la cultura, por definición aprendida de nuevo, apenas había asimilado este proceso.

Hasta entonces, los antropólogos norteamericanos se habían ocupado principalmente de la historia de las culturas y la descripción del modo de adquisición y difusión de rasgos característicos. Fue Margaret Mead la primera antropóloga que se dedicó al trabajo de campo con la intención expresa de estudiar un aspecto de la socialización; para ella no influyó mucho la teoría psicoanalítica, en su informe sobre la vida de los adolescentes no hacía mención de complejos de Edipo, fijaciones orales, sino de la vida cotidiana de los muchachos, poniendo especial atención a los aspectos en que se contrastaban con la vida de los jóvenes americanos de la misma edad; su descripción del desarrollo del niño partía de una concepción más antropológica psicoanalítica, mostrando en su estudio una gran influencia freudiana.

La influencia del pensamiento psicoanalítico en los antropólogos, provocó un cambio radical en la investigación etnográfica, la mayoría de las etnografías incluían descripciones de la infancia; se llevaron a cabo estudios de campos expresamente en el proceso de socialización.

2.4. La teoría del aprendizaje en la socialización.

A mediados de los años treinta, se añadió ésta como un tercer elemento de la socialización, dado que tanto el método psicoanalítico, como el cultural implican entendimientos; los primeros estudios sobre ésta llevaban implícita una teoría del aprendizaje, generalmente basada en el sentido común, que parecía cumplir su finalidad en el aspecto etnográfico.

"El niño se ve obligado a aprender no los hábitos que le puedan gratificar a él solo, sino los que en la cultura se consideran como los mejores, un conjunto esencial de condiciones para el aprendizaje social es la conducta de los agentes socializadores". (13)

Una función de la enseñanza preescolar es socializar a to-

(13) Enciclopedia Socialización: aspectos antropológicos. México 1989, Edit. Porrúa 6ª edición, pág. 18.

dos los niños, ya que por medio de la socialización aprenden a relacionarse con los demás niños, ya sean de la misma edad, mayores o menores, así como con las personas adultas distintas a sus padres, de esa forma se van integrando al grupo, se van socializando con la adquisición de normas y valores, teniendo contacto con saberes.

Para su incorporación social, el niño necesita aprender normas y valores, formas de ordenar la realidad, percibirla, interpretarla y vivirla; a través de la socialización el niño aprende esquemas de percepción, sentimientos y acción, que sirve para que viva de acuerdo con la sociedad a la que pertenece; sin embargo, el papel que se le da a la educación tiene que ver con el concepto mismo de cultura del que parte.

La concepción de cultura como todo lo que los hombres producen para vivir, las formas y estilos de vida que se ven amenazados por las relaciones de contacto que se establezcan con otras, permite estudiar los procesos de conformación de identidades, pero es ineficaz para explicar el papel de la socialización.

La educación se considera como un elemento importante que contribuye al cambio cultura, es aquello que se aprende y transmite; la educación es signo de progreso y bienestar, es el medio para borrar las diferencias y desigualdades sociales y cul-

turales.

2.5. Importancia de la socialización.

Para el hombre es una necesidad vital socializarse, para poder subsistir necesitamos de los demás. Una persona aislada jamás podría sobrevivir debido a que necesita comunicarse, decir lo que piensa y siente, etc.

Desde que nacemos estamos rodeados de personas, primeramente de la familia y después de otras personas, así es que de cualquier forma todo individuo ocupa tener una asociación directa e íntima con los demás.

Según la tradición, algunas personas nacen con características sociales y otras no. Las personas que se vuelven hacia su propio interior y prefieren su propia compañía a la de los demás (los introvertidos) son de ese modo, "en forma natural" y los sociales, que se vuelven hacia el exterior (los extrovertidos) son así debido a su dotación hereditaria.

"Hay pocas evidencias de que las personas nazcan ya sociables, asociales o antisociales y, por el contrario existen muchas pruebas de que adoptan esas características mediante el aprendizaje. Sin embargo, el aprender a ser una persona social no se logra de la

noche a la mañana". (14)

En realidad se piensa, que es cierto que el sujeto no nace siendo social o antisocial, porque a pesar de que estas características se den, se necesita pasar por un proceso en donde el individuo va aprendiendo paulatinamente como lograr su desarrollo social; siendo durante este proceso donde se pueden adquirir tendencias sociales o antisociales, de acuerdo a las motivaciones que reciba de otras personas.

La socialización es un aspecto importante en el desarrollo del ser humano, que le permite adaptarse a su medio, preparándolo para ser un miembro más de la sociedad y así aprenda a convivir con otras personas, por lo tanto, todo individuo que llega a socializarse adquiere actitudes, habilidades, conocimientos y valores que le permiten adaptarse al ambiente sociocultural en que vive y así desempeñar ciertos quehaceres.

El desarrollo social significa la adquisición de la capacidad para comportarse de conformidad con las expectativas sociales. El socializarse incluye tres procesos que, aunque están separados y son distintos se encuentran estrechamente interre-

(14) HURLOCK, Elizabeth B. "Desarrollo del niño". México 1986 Edit. Trillas, 2ª ed. pág. 242.

lacionados, de tal modo que el fracaso en cualquiera de ellos, hará que se reduzca el nivel de socialización del individuo.

Esos tres procesos son:

- Cómo aprender a comportarse de formas aprobadas socialmente.

Cada grupo social tiene sus normas respecto a las costumbres aprobadas para sus miembros. Para socializarse, los niños no sólo deben saber cuáles son las aceptadas, son modelar las propias según líneas autorizadas.

- Desempeño de papeles sociales aprobados.

Cada grupo social tiene sus propios patrones de conducta habitual que se define cuidadosamente y esperan los miembros del grupo. Por ejemplo: hay reglas aprobadas para los padres y los niños y para los maestros y los alumnos.

- Desarrollo de actitudes sociales.

Para socializarse, a los niños les deben gustar las personas y las actividades sociales. Si es así, realizarán buenas adaptaciones sociales y se verán aceptados como miembros de grupo social con el que se identifican.

Relativamente pocas personas, ya sean niños o adultos, logran el éxito total en los tres procesos descritos anteriormente. Sin embargo, la mayoría desean obtener la aprobación social y, por lo tanto, se conforman a las expectativas del grupo. Por ejemplo, lo hacen así al aprender a utilizar fachadas para cubrir pensamientos y sentimientos que consideren inaceptables. Aprenden a no parecerse aburridos, aún cuando lo estén, a no hablar sobre temas prohibidos en presencia de quienes lo desaprueban y a no mostrar placer cuando sufre alguien que les desagrada.

2.5.1. La socialización en el nivel preescolar.

En el programa de educación preescolar se contemplan cuatro dimensiones del desarrollo que son: afectiva, social, intelectual y física, las cuales deben favorecerse de manera conjunta en el proceso del desarrollo integral del educando.

Se conoce la importancia que tienen cada una de estas dimensiones, ya que son las que definen los aspectos de la personalidad del niño, pero el interés es saber cómo se desarrolla la socialización en el preescolar.

Socialización en el ámbito escolar es: integrarse al grupo, respetar a sus compañeros, participación en la proposición de

reglas, propiciar situaciones en las que el educando necesite interactuar con alumnos de su mismo grupo o de otras aulas.

En el jardín de niños, la socialización se puede favorecer, mediante la participación activa de la educadora, la cual se encarga de promover diversas situaciones en las que exista la cooperación, el compañerismo, el intercambio, etc.

"En las interrelaciones con las personas, se produce el aprendizaje de valores y prácticas aprobadas por la sociedad, así como la adquisición y consolidación de hábitos encaminados a la preservación de la salud física y mental. Estos aprendizajes se presentan por medio de vivencias, cuando se observe el comportamiento ajeno que cuando se participa e interactúa con los otros en los diversos encuentros sociales".
(15)

En relación con lo anterior se considera muy necesario que el educando aprenda a convivir e interactuar con los demás, porque a partir de esto podrá obtener aprendizajes significativos que le llegarán a comprender lo que es aceptable e inaceptable dentro de la sociedad, de la misma manera aprende a cuidar de su salud, porque a través del contacto y la comunicación que

(15) S.E.P. "Bloques de juegos y actividades en el desarrollo de los proyectos en el jardín de niños". México 1992, pág. 45.

tiene con otras personas se da cuenta de los peligros que existe a su alrededor. En el desarrollo de las prácticas educativas, se observó que si al niño se le encamina a que conviva, trabaje en equipo, comparta material, participe en las conversaciones a nivel grupo o encuentros sociales, etc., se podrá lograr socializar favorablemente al educando.

La socialización a nivel preescolar, contiene tres niveles de desarrollo que son:

- Pertenencia al grupo.
- Costumbres y tradiciones familiares de la comunidad.
- Valores nacionales.

Pertenencia al grupo: se construye a partir de la relación del educando con los miembros de su grupo, por medio de la interacción, las oportunidades de cooperar, la práctica de convivencia y la aceptación dentro del grupo, le permiten sentirse parte de él.

Costumbres y tradiciones familiares de la comunidad: se refiere a las prácticas que cada pueblo ha ido elaborando en su devenir histórico y que se expresa en múltiples formas dentro del hogar y la comunidad: bailes, cantos, comida, fiestas populares, tradiciones religiosas.

Valores nacionales: se refiere al fortalecimiento y preservación de los valores éticos, filosóficos y educativos, que cohesionan e identifican a los mexicanos, a partir del conocimiento de la historia de nuestro país y de sus características económicas, políticas, sociales y culturales, así como la apreciación de los símbolos históricos nacionales.

2.5.2. El proceso de la socialización a través del juego

Actualmente en el nivel preescolar se está utilizando el juego como instrumento didáctico mediante el cual se puede favorecer el desarrollo integral del niño.

La socialización es uno de los aspectos del desarrollo del niño, la cual se pretende alcanzar en la edad preescolar. Cuando el educando ingresa al jardín de niños es un ser inseguro, porque es la primera separación que tiene del seno materno, lo cual le afecta, y esto lo manifiesta aislándose de los demás, por lo tanto la educadora deberá tratar de que el niño poco a poco se vaya acercando a los demás, que los conozcan, para que así adopte una actitud positiva en sus relaciones con sus compañeros del grupo.

Se sugiere que para que se de el proceso de socialización, las educadoras utilicen el juego, en donde las actividades que

se realicen permitan que los niños interactúen libremente, aborden las experiencias con seguridad y elijan responsablemente su participación.

Ofrece al docente una diversidad de actividades, con las cuales se pueden desarrollar trabajos colectivos a través del juego, en los que aparece la cooperación y la integración en equipos, elementos básicos para que se dé la socialización.

Del juego colectivo espontáneo el educando avanza al juego de reglas, determinante en la adquisición de las normas más elementales que le permiten su integración a la sociedad infantil y le facilitan a largo plazo, su entrada a la sociedad adulta.

Para los niños de cinco años aproximadamente, las reglas de los pasatiempos son cambiantes y arbitrarias, sin embargo, las utilizan para mantener el orden, el respeto y la organización en la convivencia.

Éstos implican relaciones sociales e interindividuales que norma la participación del grupo y la violación de cualquiera de ellas, presenta una falta. Es una actividad lúdica del ser socializado.

Con todo lo anterior, si la educadora lleva a cabo el juego dándole oportunidad a los preescolares de proponer y organi-

zar ellos mismos los juegos, se socializa mejor, ya que disfrutan, descubren, crean y recrean a la vez que adquieren hábitos de responsabilidad, orden, respeto a la labor propia y a sus semejantes; aprenden que al realizar una actividad en grupo, el esfuerzo es menor y la labor se vuelve más sencilla y divertida evitando así el aislamiento.

2.5.3. Aparatos socializadores.

La socialización comprende el desarrollo de las conductas del individuo vinculadas con los aspectos sociales del medio, es decir, las conductas de una persona en relación a la acción de otras presentes en el ambiente que rodea al infante. A través del proceso de socialización el niño se encamina a la integración total de la sociedad mediante la adquisición de sus costumbres y modos de conducta tradicionales. Siendo el material básico para que se de la socialización, todas las estimulaciones que reciba de quienes lo rodean, asimismo sus propios comportamientos a las cuales las personas que lo rodean reaccionan de una manera espontánea.

Los aparatos socializadores son: la familia, la escuela, el grupo de padres y los medios de comunicación de masas, etc.

La familia es el primer y más importante agente socializa-

dor, pues es la primera unidad en la que el pequeño tiene contactos, de donde aprende valores, sentimientos y expectativas a través de experiencias con cada miembro de la familia. La conducta cotidiana es importante porque lo pone en contacto con los sentimientos y características del grupo donde pueden instruir, guiar, responder a las acciones que el niño realice y hasta imponer.

Por ejemplo, son ellos quienes deciden dónde vivir, a dónde ir de vacaciones, qué programas de televisión ver, cómo comer; todas estas pautas de conducta pueden ser características del contexto cultural amplio y otras exclusivas de la familia, pero que siempre van a salir a flote cuando el chico tenga un roce social.

Hony Stack Sullivan dice: "la reacción del niño hacia otros está determinada parcialmente por sus relaciones anteriores con padres y hermanos". (16)

Cada vez que los vemos jugar espontáneamente nos llama la atención las diferencias individuales de conducta y características que presenta, mientras que unos son activos, extroverti-

(16) FREDERICK, Elkin. "El niño y la sociedad". Buenos Aires 1992, Edit. Paidós, 2ª edición, pág. 126.

dos, otros son curiosos, agresivos, tímidos, pasivos y hasta retraídos, es decir, cada niño demuestra una personalidad única que es el reflejo del grupo familiar o grupo social al que pertenece.

Es así que en su contacto directo con sus hijos, los padres pueden premiar o castigar. Si se comportan de manera que a los padres le resulte acertada, puede ser recompensada y de otra manera si se presentan conductas agresivas o de rebeldía, puede ser gritando, ignorando o hasta privarlo de algo que a él le gusta.

Entonces los padres siempre indican que no puede comportarse como a él le gusta, sino tiene que adaptarse a ciertas normas.

Dentro de la socialización familiar entra también el rol de sexo, pues existen diferencias entre ambas, en cuanto a la conducta, expresiones, intereses y hasta la imagen popular.

Los niños y las niñas llegan a conocer la conducta correspondiente a su sexo a través de observaciones y lazos afectivos.

"Son de importancia principal, especialmente para una educada identidad con el sexo, los modelos de conducta que las

otras significativas presentan al niño". (17)

Así si la niña sabe que el jugar con muñecas es de ellas y en cambio el varón juega con carritos, se dice que tienen bien establecido a qué sexo pertenecen, por otra parte, si esta expectativa no se asimila o internaliza de tal modo, probablemente se pudiera dar la atracción hacia persona del mismo sexo y convertirse en la base de la homosexualidad.

La escuela al igual que la familia, es una institución reconocida representante de la autoridad de la sociedad, la función de la escuela viene siendo el transmitir ciertos conocimientos y capacidades de cultura.

Esta institución tiene como objetivo hacer que el niño logre una adaptación al medio social, para esto tiene que desarrollar su autonomía e identidad personal, que le servirá para que reconozca su identidad cultural, ya que en esta institución le brinda las experiencias y él tiene oportunidad de vincularse con otras personas, de cooperar, recibir, dar afecto y hasta adquiere conciencia de hechos que a él le son ajenos.

La escuela aunada a la familia complementa la acción del

(17) Ibid, pág. 65.

hogar en lo relativo a la adquisición de hábitos y actitudes y así lo introduce a un mundo más amplio, asimismo la institución como agente socializador logra que gane independencia emocional y respecto a su familia, aunque en forma gradual.

La institución también sirve para reforzar los status existentes de los estudiantes. Un ejemplo claro es en los planteles privados, donde supuestamente asisten niños de alto nivel económico, con la misma capacidad intelectual, lo que no quiere decir que estos niños tengan mayores oportunidades o facilidades de sobresalir, puesto que los niños que se desempeñan bien en cualquier agrupación siendo cualquiera su situación familiar, seguramente recibirá apoyo y llegará a ser una persona con éxito en su comunidad.

"La escuela funciona en gran medida para reforzar los valores corrientes en la sociedad convencional". (18)

Para todo esto, necesita ofrecer al niño siempre un clima seguro, un lugar en donde pueda expresar sus sentimientos y emociones sin temer ser rechazado, que se respete al ritmo del niño sin presionarlo, se le debe prestar igual atención, respeto, aprecio y afecto.

(18) FREDERICK, Elkin. *Op. Cit.* pág. 70.

Es así que la socialización se logra a través del trabajo grupal y cooperación con otros niños y adultos, así como también mediante el respeto a sus necesidades e intereses de expresión y el juego, donde la educadora será siempre guía y coordinador.

Se le llama grupo de pares al que está constituido por miembros que tienen aproximadamente el mismo status de edad.

También puede ser miembro al mismo tiempo de diversos grupos de pares, por ejemplo, el grupo del barrio donde vive, el de la escuela, el de los primos, etc., en donde cada uno tendrán.

Los procesos biológicos que se realizan aquí son asimilación y acomodación, diferido este proceso de modificación de esquemas el individuo como resultado de nuevas experiencias después de interactuar con el medio, dando lugar a la construcción de esquemas mentales nuevos, llamados por Piaget procesos biológicos de adaptación consiguiendo un equilibrio entre los flujos asimiladores y los acomodadores.

El niño trabaja directamente estos factores mediante su juego, ya sea en su hogar o en preescolar, dependiendo de la propia actividad sobre los objetos, por esta razón en el plantel se debe propiciar actividades que contribuyan a la construcción

del conocimiento.

Por otra parte, la trasmisión social se refiere a la información proveniente de los padres, compañeros, medios de comunicación, de maestros, etc.

El factor de trasmisión social considera la amplitud o la estrechez del ambiente familiar o escolar, el cual puede favorecer o perjudicar su desarrollo.

Este factor es primordial para que logre la socialización, lo que depende de los estímulos que reciba del medio, está establecido que entre más ricos sean, mayores oportunidades tendrán de socializarse que adoptar conductas o características aprobadas por los demás miembros del grupo.

Dentro del grupo de pares, puede llegar a ser más independiente de sus padres, pues desarrolla lazos emocionales y se identifica con nuevos modelos, buscando siempre aceptación a buena voluntad del resto del grupo; puede adaptarse a una manera específica de hablar y de utilizar algunas palabras.

Cuando un niño se desenvuelve en un grupo de personas de su misma edad, se siente apoyado, sabe que tiene intereses, motivaciones y necesidades semejantes y se desplaza de forma muy natural donde cada miembro de un grupo en marcha se

socializa a sí mismo, ayudando a socializar a otros integrantes y viceversa.

Al mezclarse las personalidades y valores en el juego, cada niño aprende enormemente lo que le servirá de mucho para su vida de adulto.

El tener amigos de su misma edad y formar grupos, es sin duda sumamente importante, pues la actividad lúdica es la primordial por la cual se da la interacción entre ellos, al mismo tiempo que se desarrollan tendencias de valor como: la cooperación, creatividad, actitud optimista hacia la vida, participación, habilidades, etc.

Los medios de comunicación de masa comprende: la prensa, radio, revistas, televisión, las películas, historietas cómicas, que aunque no implican una interacción interpersonal directa del niño, se les considera importantes agentes de socialización.

Estos medios de comunicación forman parte del niño desde que éste nace y con el paso del tiempo, poco a poco los observen más horas del día donde captan características de la cultura popular, por ejemplo: por medio de programas cómicos de televisión adopta una forma de hablar, caminar, igual la radio también los enseña de alguna manera cómo funciona alguna agencia, hospital, etc., siendo todos los medios de comu-

nicación grandes agentes que rompen con las tradiciones, las imposiciones tanto de la familia como de la escuela y aunado al grupo de pares otorgan al niño nuevos status, diferentes expectativas y experiencias.

CAPÍTULO III

EL PAPEL DE LOS PADRES EN EL JUEGO DEL NIÑO

3.1. *La función de los padres.*

Cada etapa de la vida del niño, requiere distintas actitudes de él y de sus padres con respecto al juego. El padre o la madre al moverle los pies al bebé, está jugando y a la vez le hace hacer ejercicios, al contarle o hablarle se está comunicando y también es una forma de diversión que se establece entre ambos. El infante cuando ya puede expresar sus deseos en acciones independientes, la relación entre padres e hijos cambia porque ya interacciona más en esas acciones.

Los padres al enseñar al pequeño que las negociaciones tienen una razón de ser, al mostrarle como debe canalizar sus energías le da un significado a esas inquietudes y la mejor manera de realizar esto, es por medio del juego. Los animales cuando pequeños, tienen que aprender cosas a las cuales adaptarse, tienen menos experiencias, pero aún los animales preparan a sus crías para la independencia por medio de él, así también los padres deben preparar a sus hijos para su autonomía a través del mismo.

A los chiquillos se les debe inculcar actitudes hacia las co-

sas, personas, conocimientos, trabajo, experiencias que vayan más allá que el detalle específico y alguna habilidad. Si el aprendizaje y la enseñanza de estas actitudes se da en un ambiente favorable, las relaciones que establece la familia serán de identidad y, esta identidad es cultura y las distintas formas de la cultura, son expresadas en el juego del niño. Así, el juego es un elemento valioso en la comunicación entre padres e hijos, ya que le permite establecer con el adulto el lazo de confianza y la relación que se crea es libre, afectuosa, favoreciendo una situación de igualdad con el adulto. "El juego con nuestros hijos nos permite incorporarlos a nuestras inquietudes y puede estimularnos a encontrar otros intereses propios". (19)

El educar un hijo no es un oficio, ni es algo que pueda atenerse a un programa específico de acción, es una relación sutil y casis indefinible que puede ser realizada a través del juego.

A medida que el niño crece exige que sus progenitores le dediquen cada vez más tiempo. Se da cuenta que el adulto puede estimularlo con una variedad de juegos. Los padres pueden proporcionarle innumerables experiencias que lo divertirán ha-

(19) ARNOLD, Arnold. "Cómo jugar con su hijo". Buenos Aires, 1996 Edit. Kapelusz, 3ª ed., pág. 28.

ciéndole la vida muy interesante, cuando esté en su compañía.

A un padre por más que le guste observar como un hijo crece y aprende, tiene otras obligaciones y la novedad del niño empieza a perderse. El infante debe aprender a ocupar su lugar entre todos los demás miembros de la familia. Otros intereses igualmente normales alejan a sus papás de él y hasta pueden impacientarlos con su llamado persistente, reclamando una atención que no puede brindar en el momento en que lo pide. Los progenitores deben regular el tiempo que le dedican a su hijo, de manera que él se de cuenta que hay otras cosas que éstos deben hacer y él debe percibir que al usar este derecho, no disminuye el amor que siente por él.

El hijo tiene derecho a una parte del tiempo paterno o materno no sólo para que lo cuiden, alimenten o corrijan en forma regular, sino también para que lo distraigan y diviertan. También necesita un momento para estar con sus padres y ésta es la hora del juego y ese momento debe ser exclusivamente suyo, suceda lo que suceda, ese momento es sagrado, no puede ser interrumpido, postergado o estorbado por amigos, parientes o por el quehacer doméstico.

Una vez que el niño advierte que puede contar con su hora de juego en forma regular y exclusivamente dedicada a él, no exigirá que lo atiendan en otros momentos. La hora de su activi-

dad lúdica le permite saber que el padre realmente se divierte al acompañarlo y al jugar con él, entonces las ocupaciones que puedan alejarlos, no le parecerán una señal de falta de amor.

La hora del juego será aquella en la que haya menos probabilidades de interrupciones, también es preferible que sea en un momento en que ambos padres o cada uno de ellos alternativamente puedan dedicarse al pequeño, cualquier tiempo extra que puedan jugar con su hijo será beneficioso para ambos, aunque el tiempo que se establezca regularmente sea de corta duración.

En las familias donde hay muchos hijos de distintas edades una parte dedicado al juego debe consagrarse para jugar en grupo, otra parte para hacerlo en forma individual. Si la hora es en la noche antes de acostarse, éste debe ser tranquilo de modo que no lo excite antes de ir a dormir y a esta hora le ayudará para que se vaya a la cama cansado y contento.

Habrán ocasiones en que el pequeño deseará que sus progenitores participen y en otras querrá que sólo sean un espectador. Algunas veces, su necesidad irreprimible de ser "travieso" lo incitará a jugar con agua, otras deseará que lo abracen y acaricien, le lean o le enseñen algún juego o manualidad. También deseará comentar con el padre o la madre una idea, una aventura o un problema, ya sean estos reales o imagi-

narios.

No debe haber alguna diferencia en la actitud del padre y la madre con respecto al hijo o a la hija y en la relación a uno y otro según su sexo. La hija necesita del aprendizaje y experiencia a través del juego llevado a cabo tanto con el padre como con la madre. Así también, la madre no debe ser excluida del juego del hijo, ni el hijo debe ser excluido de participar en esos juegos que son considerados femeninos. Tanto las niñas como los niños, necesitan poder jugar regularmente con cada padre por separado, así como también con los dos al mismo tiempo.

Ambos deben jugar con los hijos a otros juegos, además de los propios de su sexo. "No va a ser menos hombre un padre que juegue a las muñecas con su hija, ni va restar feminidad a la madre que juegue al trenecito en el suelo con su hijo; por el contrario, las respectivas virtudes de cada sexo se acentuarán".
(20)

Generalmente los niños cuando juegan a las muñecas quieren ser el papá y las niñas cuando juegan al tren va de compras a la ciudad, así cada actividad adulta tiene su parte que

(20) Ibid. pág. 35.

le corresponde ya sean femenina o masculina.

3.2. *Los juguetes.*

Si admitimos que el juego es el trabajo del niño, se deduce que los juguetes son su herramienta. Más aún, ya que en un niño es irreal desde el punto de vista de un adulto, podemos pensar que no es necesario que los juguetes sean reales, como las herramientas de trabajo lo son para el adulto.

Un juguete estudiado específicamente para su función y destinado a ese efecto, no es indispensable. Todo objeto puede transformarse en las manos de un niño. El placer se encuentra entonces en la modificación de la función ordinario del objeto que se encuentra de una parte "aniquilado" y trasgredido en su finalidad habitual. Reside así en la transgresión imaginaria, de las sillas que se transforman en vagones de tren en una lancha o en una cuna.

Se caracteriza, tanto por su valor utilitario como por su valor simbólico, que determina su uso en un sentido a veces opuesto a la concepción de quienes por sí misma y él asume un aspecto "contraproduktivo", limita el espíritu del juego asignándole un fin en sí, programado sobre el propio objeto, a partir del cual el niño pierde una parte de sus responsabilidades y de su

control.

Debe ser educativo, desarrollar la imaginación y en algunos casos ser creado por el niño sin otra finalidad que el juguete mismo. Se vuelve así un objeto específico, autónomo que posee su propia lógica. Su papel es entonces el de controlar o el de orientar los contactos que a través suyo, el niño va a establecer con la realidad material y social en que vive. Las finalidades psicopedagógicas atribuidas a ellos las transforman.

Hay niños que tienen demasiados, muchos de éstos no son buenos o afectivos. La mayoría en vez de ser instrumentos para juegos creativos, son objetos totalmente terminados. Este hecho impide que los mismos sean adaptables a la labor útil, o constructiva del alumno. Necesitan diferentes, para distintas edades y distintos propósitos, "estos juguetes serán una herramienta útil para el niño, en la medida en que satisfagan sus necesidades, contribuyan a su desarrollo y despierten su interés". (21)

Muy pocas veces es para el niño un fin en sí mismo, es más bien un medio para muchos fines. Cuanto más variedades sean las formas en que un juguete puede ser aplicado, mayor

(21) ARNOLD, Arnold. Op. Cit. pág. 60.

será su utilidad. Puede ser un barco en un muñeco y es más útil que cualquier otro que pueda ser sólo una de esas cosas. De ahí que la posibilidad de que pueda ser varias cosas distintas, sin que su actividad específica interfiera en el juego del niño, es una cualidad sumamente importante.

Los adultos al elegirlos deberían tratar de ver las cosas desde el punto de vista del niño. Cuando la reproducción perfecta es miniatura de cualquier objeto real puede ser sumamente atractiva para el adulto, su realismo inalterable puede privar al niño de una gran parte del valor que tendría como elemento para jugar.

Si el jugar es un medio de adquirir experiencias, el valor de juego de un juguete, reside en su potencialidad para estimular o ayudar a la experiencia. "El juego no debe de estar en el juguete, ya que de este modo priva al niño de una participación activa en la experiencia. El juguete bien ideado, es aquel que hace surgir el juego en el niño. Aquel que le sugiere muchos y variado usos". (22)

La mejor forma de buscarlo para el infante de cualquier edad es preguntarse, ¿dónde está la diversión?, ¿en el primero o

(22) *Ibidem.* pág. 62.

en el segundo?. "Si el juguete estimula al niño, en su juego, si es susceptible de ser usado de diferentes maneras va a prolongar al máximo el período de atención de cualquier edad determinada. La medida en que el juguete logre esto, es la medida de su valor de juego". (23)

3.3. Poderes del juego y del juguete.

El juego y el juguete acompañan al pequeño en todos los momentos decisivos de su evolución física, moral e intelectual. Para escapar a la presión de la realidad y para interiorizar poco a poco el medio que le rodea, él los necesita. Es importante, pues que el chico pueda contar con ellos para que le favorezcan su desarrollo y tiempo para jugar.

Deben ser adaptados a la edad a quien se destina. Un juguete dado prematura o tardíamente, habrá perdido su valor e interés; también hay que tomar en cuenta el carácter del niño, su estado físico... Hay muchos que son comunes a todas las criaturas (la muñeca, la pelota); otros son característicos de determinados países. No podemos entregar el juguete a un niño sano que a otro que por motivos de salud permanece sedentario.

(23) *Ibíd.* pág. 62.

"Los cubos son el ejemplo típico del juguete que hace surgir el juego en el niño. Ya que se presta a aplicaciones diversas. Inspiran al juego en una enorme cantidad de categorías y facilita la representación de toda clase de experiencias. El niño puede usar un cubo o combinación de éstos, para representar algo, aún cuando el parecido con el objeto real sea casi irreconocible". (24)

Por otra parte, el automóvil puede ser réplica perfecta del último modelo, sus mecanismos pueden estar perfectamente armados y equilibrados, bien montados, contruidos en su totalidad, para una larga duración. Pero la acción real reside en el funcionamiento del automóvil.

El adulto o el niño le dan cuerda y ahí termina el grado de su participación, el auto hace el resto. Éste es el que realiza toda la acción, o sea que el juego está en el juguete.

El pequeño simplemente observa el juguete cuando éste actúa, sus piruetas le hacen divertir una, dos, tres veces.

"Los juguetes pueden ser útiles para ayudar al niño a desarrollar sus inclinaciones e intereses naturales, así

(24) *Ibidem.* pág. 62.

como para permitirle adelantar más en aquellas actividades en las cuales su desarrollo está un poco atrasado. Ningún juguete por más que los fabricantes hayan insistido en sus cualidades "educativas" podrá lograr esto por sí solo, el hecho de que un juguete pueda ayudar al niño con éxito depende de la comprensión de los padres, de su deseo de intervenir en el juego del niño, de participar en su aprendizaje y de sus experiencias". (25)

Los juguetes de los niños son un elemento de tradicional importancia, pues muchas veces con la mayor de las sorpresas, los padres ven que el balde de plástico, ha sido reemplazado con un tarrito y la muñeca fina por una botella envuelta en cualquier tela.

El tarro y la muñeca representan en el mundo del niño, una realidad adquirida y preparada por ellos.

No es el juguete comprado que aunque fue deseado y elegido perdió encanto cuando se alcanzó.

Generalmente los padres se preocupan cuando el niño entre sus muchos y variados juguetes eligen uno y se dedican sólo a él. Es importante respetar esta preferencia hasta que el mismo

(25) *Ibíd.* pág. 65.

niño agote su interés y elija otros.

Los varones suelen ser en este caso, más deterministas y juegan un solo juego por temporadas y asimismo, se ocupan de un solo juguete.

Estas obsesiones suelen ser muy beneficiosas para su desarrollo mental y para la ampliación y fijación de imágenes en su esquema de conocimientos.

Hay niños que nunca terminan un juego o la construcción que comienzan, cosa que desespera a los padres, los cuales no deben mostrarse impacientes, por el contrario, tienen que motivar la actividad.

Quizá el juego no esté aún adaptado para la etapa que se encuentre el niño, pero poco a poco irá adquiriendo interés y deseos de ver concluida su obra.

La maestra debe estimular también a este tipo de niños, para que completen trabajos y sientan el placer de la obra terminada, es probable que en ambos casos no posee suficiente madurez de percepción para apreciar el conjunto.

Otro de los problemas del juego es la destrucción, que sólo puede verse como una constructividad a la inversa.

El infante en la mayoría de los casos, demuestra gran inquietud por desarmar un juguete que luego no sabe, ni puede armar. El pequeño derrama el contenido de una caja con botones, porque le gusta hacerlo, pero no es capaz de volver a llenarlo, derriba cualquier torre, ya sea de cubos o de objetos útiles y todo ello les proporciona un goce inusitado.

Hay mayorcitos que son capaces de destruir un trabajo sin tener luego capacidad ni habilidad para recomponerla. Si esto lo repite permanentemente, debe ser observado, es probable que haya una dureza y no está preparado para jugar con ciertos elementos.

Si es sádico para jugar, debe guiarse hacia otros propósitos, porque aunque no hay simbolismos en estos actos, es preferible dirigirlos hacia otros fines.

El juego siempre debe tender hacia lo práctico y experimental.

Aunque el que elija sea fantástico, lo enfoca hacia una practicidad imprevisible.

Cuando crea un compañero invisible y dialoga con él, y lo conversa, lo manda, lo castiga y lo premia, es porque una necesidad interior lo impulsa a ello y desempeña un papel positivo

en el proceso del desarrollo. El mundo está lleno de niños y parecería innecesario, que algunos de ellos tuviera que tomarse la molestia de crearse un compañero de juego imaginario.

Sin embargo, existen circunstancias que estimulan la fabricación de tales compañeros.

Un pequeño que no tenga hermanos con quienes jugar, durante el período preescolar recurrirá a menudo a este sustituto de compañeros de carne y hueso.

Otro cuyo hogar está aislado geográficamente y culturalmente, puede llevarlo a crearse una compañía ficticia.

Los inválidos o enfermos u hospitalizados, con frecuencia tienden a crearse compañeros imaginarios. Cualquiera que sea el motivo que lo anime que, como por parte de magia se acerca y crea un compañero imaginario, tiene la enorme satisfacción de forjarlo de acuerdo con su imagen predilecta.

En todo esto, también hay un aspecto negativo, los compañeros imaginables, suelen ser saludables hasta cierto punto, más allá del cual exista cierto peligro de que el niño creador puede desviarse demasiado del mundo que le rodea.

Uno de los medios de los que se valen los introvertidos,

para evitar las tormentas y los obstáculos de la existencia es retirarse a un mundo interior, de triunfos y éxitos imaginarios.

Si un niño inventa un compañero imaginario, por un motivo de esta índole, es probable que se encuentren grandes dificultades de ambientación cuando sea mayor.

Buscar consuelo ante el fracaso y la desilusión en una personalidad incorpórea, es volver las espaldas al mundo real.

Escaparse hacia dentro, para no luchar es el recurso del cobarde y del débil.

Los padres y maestros deben hacer todo lo que esté a su alcance para proporcionarle una compañía juvenil satisfactoria a todos los niños por lo menos, en parte para contrarrestar los daños inherentes a los compañeros imaginarios.

La socialización de un niño resulta del constante contacto con otros de carne y hueso y más fraternidad con compañeros imaginarios.

METODOLOGÍA

Para llevar a cabo esta investigación fue necesario plantearnos el problema que sería el objeto de estudio y ubicarlo para precisar su campo de acción.

Partimos del supuesto de que el juego como recurso didáctico favorece la socialización en el niño preescolar.

Para probar esta hipótesis utilizamos el método de análisis de contenidos, por considerarlo como el más apropiado para abordar esta indagación.

Este método se caracteriza por la sistematización de los contenidos escritos.

En toda investigación documental, es indispensable el análisis de los contenidos, para jerarquizar la información contenida en el marco teórico. Para ello nos auxiliamos de la técnica del fichero, donde consideramos las fichas de trabajo, de resumen, de síntesis, de parafraseo, etc.

Todos estos procedimientos nos condujeron a la culminación de esta sencilla, pero muy significativa investigación.

CONCLUSIONES

Después de haber consultado y analizado los diferentes fundamentos teóricos, consideramos lo siguiente:

- El juego es el instrumento más apropiado para favorecer la socialización del niño preescolar.
- Si el juego no se utiliza de manera correcta, el niño demuestra poco interés, falta de comunicación, aislamiento, etc.
- Es uno de los instrumentos más eficaces que favorecen el desarrollo armónico e integral del niño, porque ofrece una amplia gama de experiencias que hace al educando identificarse con ellos.
- Al utilizar el juego como un instrumento didáctico para favorecer el proceso de socialización propició en los niños el desarrollo y enriquecimiento de su vocabulario, al dramatizar o representar papeles más apegados a la realidad con la expresión gráfica despertó su creatividad y externa interés y sentimientos libremente, favoreciendo con éste el desarrollo del niño.
- Es importante que el padre de familia se involucre en el

juego con sus hijos ya que es imprescindible para que exista mayor comunicación entre ambos.

- Los juguetes del niño deben ser adquiridos de acuerdo al punto de vista de él y no del adulto.

- Un juguete no debe ser estudiado específicamente para la función del juego, ya que todo objeto puede transformarse en las manos del niño en una actividad lúdica.

SUGERENCIAS

Después de haber mencionado las conclusiones a las que se llegaron, se dan algunas sugerencias que este equipo considera útiles en la práctica educativa.

- La educadora debe ser guía y orientadora en el proceso enseñanza-aprendizaje del niño permitiendo que sea él mismo quien construya su propio conocimiento.

- Que se respete al niño en su forma de expresarse y al mismo tiempo se le estimule de manera muy natural para que interactúe con sus compañeros.

- Que la educadora mantenga una observación constante hacia los juegos y conductas de los niños.

- Que el docente en cualquier actividad que se realice trate de favorecer cada uno de los bloques de juegos y actividades.

- Es necesario que en cualquier actividad realizada se utilice el juego de manera interrelacionada, lo que le permite lograr un ambiente más placentero y significativo.

- Que las distintas áreas de trabajo estén bien equipadas y se le de al niño la oportunidad de interactuar con ellas, ya que

así podrá expresar diferentes situaciones.

- Que los niños seleccionen los proyectos educativos a partir de sus juegos e inquietudes.

- Al estar trabajando en cualquier actividad se deben respetar los intereses y necesidades que el niño exprese.

- Que al niño se le dé la oportunidad de utilizar el lenguaje oral al máximo como medio para favorecer el proceso de socialización.

- Se sugiere que la educadora constantemente esté registrando en los cuadernillos de observación las conductas que representen los niños, para conocer los avances o retrocesos que presenten en el proceso de socialización.

BIBLIOGRAFÍA

- ARNOLD, Arnold. Cómo jugar con sus hijo. Buenos Aires 1966, Edit. Kapeluz, 3ª edición, 236 pp.
- BANDET, J. El niño y sus juguetes. Madrid 1972, Edit. Narcea 2ª edición, 254 pp.
- CASTILLO, Cebrián Cristina. Educación preescolar, métodos, técnicas y organizaciones. Barcelona España 1980, Edit. CEAC. 3ª edición. 256 pp.
- FREDERICK, Elkin. El niño y la sociedad. Buenos Aires 1992, Edit. Paidós 2ª edición 360 pp.
- HULOCK, Elizabeth B. Desarrollo del niño. México 1986, Edit. Trillas, 2ª edición, 360 pp.
- JOSEPH, Stevens Jr.
Edihuj King. Administración de programas de educación temprana y preescolar. México 1991, Edit.

Trillas, 182 pp.

MARK, Jeanne.

Primera y segunda infancia, desarrollo y educación. México 1986, Edit. Diana, 4ª edición, 315 pp.

PICO, Contreras Cecilia.

El jardín de niños como institución educativa. México 1984, Edit. Andrade R. Etsal, 1ª edición, 230 pp.

S.E.P.

Bloque de juegos y actividades en el desarrollo de los proyectos en el jardín de niños. México 1992 Edit. S.E.P. 125 pp.

Programa de educación preescolar. Planificación General del Programa. Libro I, México 1982. Edit. S.E.P. D.G.E.P. 2ª edición, 119 pp.

Programa de Educación Preescolar. México 1992, Edit. S. E. P. D.G.E.P. 1ª edición, 90 pp.

Programa de Educación Preescolar. Desarrollo del niño en el nivel preescolar. México 1992, Edit. S.E.P. D.G.E.P. 1ª edición, 38 pp.

Programa de actividades formativas, recreativas para jardines de niños con servicio mixto. México, D.F. 1990 Edit. S.E.P. 119 pp.

U.P.N.
Ensayos didácticos. Antología México 1988, Edit. S.E.P. U.P.N. 366 pp.

El niño, aprendizaje y desarrollo. Antología. México 1988, Edit. S.E.P.-U.P.N. 224 pp.

Teorías del aprendizaje. Antología México 1988. Edit. S.E.P.-U.P.N. 450 pp.